

conquistas fundamentales del Liberalismo. Una doctrina de mero *laisser faire*, de mero dejar hacer, no sería suficiente. Ya tuvo su lugar y muy importante lugar en tiempos pasados; pero el movimiento económico de la última centuria ha traído el convencimiento al Liberalismo de que el *laisser faire* no podrá, durante mucho tiempo más, satisfacer las necesidades liberales. Estos hechos resultan como incuestionables de la condición ya señalada, como una de las consecuencias de las empresas individuales que ahora puede comprobarse que han ejercido grandísimo poder sobre la vida, las ocupaciones y las recompensas de los hombres.

Como acontece siempre con todas las cosas que se producen en el curso ordinario de la vida, el punto de partida y el *fin* que persigue el Liberalismo necesitan ser definidos y conocidos con claridad. Lo esencial será siempre que con sinceridad y valentía se realicen los fines que el Liberalismo permita o invite a realizar. No será nunca por medio del Comunismo como los intereses del Uno y de los Muchos llegarán a reconciliarse y a progresar. El Liberalismo, hasta donde el conocimiento y la experiencia humana permiten afirmarlo, él sólo, como Liberalismo, puede hacer todo eso. Perdiendo de vista al Uno, en cambio, el Comunista necesariamente llevará al desastre la causa de los Más.

Posteriormente, en marzo de 1931, en otra conferencia, acaba de decir en la Universidad de California el mismo Prof. Murray Butler:

Los comunistas creen que las instituciones de la propiedad privada, juntamente con la libertad individual,